

ESTE NIÑO DON SIMÓN

Autor: Manuel Felipe Rugeles

El niño Simón Bolívar
tocaba alegre tambor,
en un patio de granados,
que siempre estaban en flor.



Montó después a caballo.
Dicen que en potro veloz;
por campos de San Mateo,
era el jinete mejor.

Pero un día se hizo grande
el que fue niño Simón,
y a caballo siguió andando,
sin fatiga, el soñador.

De Angostura hasta Bolivia
fue, guerrero y vencedor,
por el llano y por la sierra,
con la lluvia y con el sol.

A caballo anda en la historia
este niño don Simón,
como anduvo por América
cuando era el Libertador.

LA TOS DE MI MUÑECA

Autor: Germán Berdiales

Como mi linda muñeca
tiene un poquito de tos,
yo, que en seguida me aflijo,
hice llamar al doctor.



Serio y callado a la enferma
largo tiempo examinó,
ya poniéndole el termómetro,
ya mirando su reloj.

La muñeca estaba pálida,
yo temblaba de emoción,
y al fin el médico dijo,
bajando mucho la voz:
Esta tos sólo se cura
con un caramelo o dos.

ORACIÓN AL LIBRO

Autor: Gastón Figueira

¡Oh, libro, amigo mío, que
ennobleces mi mano;
guíame por la vida,
eres mi buen hermano!



Calma esta inagotable
sed de saber;
de tu fuente de luz,
dame a beber.

Hazme, como tú, claro,
generoso, profundo,
abierto al infinito
llamamiento del mundo.

De la vida, el misterio
tú me harás conocer.
De la ignorancia, sálvame.
El saber es poder.

¡Ah, guarda entre
tus páginas con humano fervor,
mis horas de alegría,
mis horas de dolor!

Guíame por la vida,
sé mi hermano,
¡oh, libro, hermoso libro
que ennobleces mi mano!

LA SONRISA DEL NIÑO

Autor: Publio A. Cordero

Abrió sus ojos el Niño y
en otros ojos se vio.
Al verse tan pequeñito,
el Niño se sonrió.



Es que su madre,
la Virgen lo miraba con amor
y en sus brillantes pupilas
fue donde
el Niño se vio.

Todos los niños del mundo,
lo mismo que el Niño Dios,
sonríen cuando sus madres
los miran llenas de amor.

DAME UNA PALABRA

Autor: Anónimo

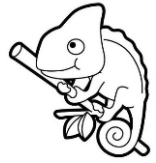
Dame una palabra y la
jugamos.
Dame una palabra y la soñamos.
Dame una palabra y la compartimos.
Dame una palabra y la estiramos
y la estrujamos y la partimos.
Dame una palabra y con todas las palabras
hacemos una poesía.
Poesía para cantar
Poesía para reír
poesía para soñar
poesía para vivir
poesía para... ¡ojalá! parar una guerra.
Dame una palabra Dame la palabra PAZ
y la buscamos y la alcanzamos y la cumplimos.



EL CAMALEÓN

Autor: Anónimo

Aquel camaleón
se va por el Sol
se viste con trajes
color tornasol.



Se cambió del verde
al azul turquí, color, colorín.

El camaleón tiene
de sastre al paují, color, colorín.
El arco iris viene,
le regala telas
de siete colores, color, colorín.

El camaleón se va por el Sol
se viste con trajes color tornasol.
Se viste, se vuelve a vestir
hasta que la noche lo invita a dormir.

MI BANDERITA

Autora: Lilian de Serrallonga

¡Qué linda es mi banderita!
Yo la hice de papel,
sus colores me recuerdan
muchas cosas a la vez.
Su amarillo es como el oro
y su azul es como el mar.
¡Y es tan bonito su rojo!
No recuerda nada igual.



En mi linda banderita
yo tengo que colocar,
ocho blancas estrellitas
en el azul de su mar.
Cuando tenga las estrellas
en el azul de su mar,
será entonces mi bandera,
la Bandera Nacional.

EL ARAGUANEY

Autor: Renato Agagliate



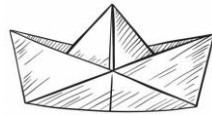
Me dio colores el sol,
me dio frescura el jagüey,
me dio dureza la tierra:
yo soy el araguaney.

Dios hizo grande a la ceiba
y dio dulzura al mamey;
pero le entregó sus oros
al humilde araguaney.

Y cuando la flora patria quiso
un día tener rey,
me dio su voto y gritó:
¡Qué reine el araguaney!

BARCOS DE PAPEL

Autor: Manuel Felipe Rugeles



El niño de la montaña,
lejos, muy lejos del mar,
hizo barcos de papel
y el agua los puso a andar.

Por los caminos del agua
los barcos de papel van.
Salieron de un mismo puerto.
¡Quién sabe hasta dónde irán!

Sopla los barcos el niño
y navegan al azar.
¡El niño de la montaña,
nacido lejos del mar!

A MI SEÑORITA

Autora: Halida A. Figueira de Valero



¡Buenos días, Señorita!
Le decimos diariamente
con entusiasmo infantil.

Con el rostro iluminado
de ternura y emoción,
la maestra nos enseña
con paciencia la lección.

Nos habla con alegría
de pajarillos y flores,
de mariposas de seda
con alas multicolores.

Pastora dulce y afable
que con su saber nos guía;
nos unimos hoy, radiantes,
para celebrar su día.

SANGRE VENEZOLANA

Autora: María J. de González O.



No me digan que no tengo
ni gota de sangre indiana;
si de españoles descendo,
mi raza no es castellana.

Los indios, blancos y negros,
en recia fusión humana,
crearon en esta tierra
la sangre venezolana.

Ésta se regó al romper
las despóticas cadenas;
es sangre de aquella sangre
la que corre por mis venas.

No importa que yo no tenga
ni gota de sangre indiana;
descienda de quien descienda,
¡mi sangre es venezolana!